

EDITORIALES

Guaidó, urgente

El desmoronamiento de Maduro puede dar lugar al vacío antes de que el presidente de la Asamblea se haga cargo de la situación

La negativa de Nicolás Maduro a modificar un ápice su posición sobre el futuro inmediato de Venezuela y la democratización de sus instituciones no deja a los países libres otra salida que la del reconocimiento de Juan Guaidó como responsable de ordenar unas próximas elecciones con garantías, en su calidad de presidente de la Asamblea Nacional. El gobierno de Pedro Sánchez y otros de la Unión Europea –empezando por Francia, Alemania y Reino Unido– procederán a partir de hoy a reconocer a Guaidó y su institucionalidad. Una medida que no está exenta de incógnitas en cuanto a su operatividad real y plena, puesto que mientras Maduro siga ocupando el palacio de Miraflores, y los responsables gubernamentales del chavismo continúen detentando resortes de poder, el paulatino reconocimiento internacional de Guaidó tardará en cuajar en el interior de Venezuela. Aunque por de pronto el régimen chavista no podrá seguir personado ante los gobiernos que, reconociendo a Guaidó, retiren credenciales diplomáticas a los representantes anteriores, a no ser que estos pasen a formar parte de la nueva administración venezolana. Pero el desenlace más inquietante de esta imposible cohabitación entre dos poderes que reivindican su respectiva legitimidad en Venezuela no está tanto en su ineludible colisión como en la forma en que acabe desmoronándose el régimen chavista. Puesto que si ya los liderazgos y los espacios de influencia reflejaban la existencia de un poder cuarteado entre intereses y lealtades muy diversas, es lógico pensar que cada día que pasa será más difícil contar con un chavismo jerarquizado que eventualmente pudiera estar en condiciones de admitir unánimemente el final de su dominio. La irresponsabilidad de años de la que han dado muestra los cargos al mando de Maduro permite más bien pronosticar una situación de vacío en la administración de los asuntos públicos, que algunos grupos de poder podrían tratar de aprovechar para el vaciamiento de un país ya esquilmo. Es por ello determinante la postura que en los próximos días adopten las Fuerzas Armadas; no ya de cara a la retirada de Maduro, sino para impedir que una crisis tan al límite conduzca a mayor violencia. Frente a la advertencia del todavía inquilino de Miraflores de que «el pueblo se está armando», resulta urgente atajar tal eventualidad y promover el desarme voluntario de la sociedad civil. Cuestión que el Grupo de Contacto europeo no debería desatender.

Desempleo crónico

El millón y medio de desempleados de larga duración representa la vertiente más lacerante del paro en España y el desafío que interpele tanto al servicio público de empleo como a la economía en su conjunto, además de a los propios afectados. La cronificación del paro es un problema envolvente, puesto que devalúa el perfil profesional del trabajador ante los posibles empleadores, lleva a perder destrezas y capacidades con el paso del tiempo y resta autoestima a las mujeres y a los hombres que se encuentran en esa situación, cuando además van cumpliendo años. Aunque la bolsa de desempleados de larga duración disminuyera el último año, las políticas activas de empleo no han sido capaces hasta la fecha de atajar tan dolorosas vivencias personales y el lastre que ello representa para el desarrollo de un país. No se trata de idear respuestas de cobertura puntual o de paliar las situaciones más comprometidas gestando planes voluntaristas 'ad hoc', sino de prevenir el problema impidiendo que el paro se instale en la vida de un trabajador.

LA TRIBUNA

Empleo 4.0 y formación

FERNANDO MUÑOZ CUBILLO
SECRETARIO GENERAL DE CC. OO. DE MÁLAGA

La mano de obra malagueña se encuentra abocada a la temporalidad, parcialidad y bajos salarios, en un mercado de trabajo en el que ni la formación ni la experiencia son valoradas por los empresarios



Para quienes se adentran en el estudio del inmediato futuro laboral, incertidumbre, es una de las palabras que seguro define con claridad el análisis que podemos realizar sobre la inmediatez de los cambios tecnológicos y su implicación en este ámbito laboral.

Pero para las millones de personas trabajadoras, ocupadas o no, en este momento desconocimiento, es otra palabra que se ajusta a su realidad laboral. Los gobiernos de nuestro país, tanto regionales como Estatal, o no son conscientes de este problema, o no está entre sus prioridades la adecuación de la fuerza del trabajo a la realidad empresarial con las nuevas tecnologías.

Hasta el año 2012, antes de la reforma del gobierno del PP, en la gestión de la formación participaban las organizaciones sociales implicadas en el proceso de producción: representación empresarial y organizaciones sindicales. Una campaña mediática contra estas organizaciones, de desprestigio, para difundir dudas sobre la transparencia de su gestión, campaña que costó mucho dinero a quienes se emplearon a fondo en ella, nunca estuvo fundamentada sobre ninguna sentencia judicial que la soportara, alcanzó su objetivo restando capacidad de participación a las organizaciones sindicales. Con ello se dejaba aún más desprotegida a la población trabajadora y su necesidad de un adecuado diseño formativo tanto inicial, como para desempleados o de recualificación profesional.

Hoy, desde CC OO, queremos poner el acento en el cambio tecnológico que nos lleva a una nueva realidad laboral. Las empresas están en un proceso de adaptación permanente a las nuevas tecnologías, y en muchos casos, sin importarles las consecuencias para sus plantillas. El sector de la banca y ahorro ha sido de los primeros y de los más importantes en la aplicación de estas nuevas formas de producir, y ello a pesar de que la banca cierra año tras año sus ejercicios contables con beneficios; pero también comienza la aplicación en otros sectores como la hostelería.

Hace cuarenta años los talleres de reparación de máquinas de escribir, fueron cerrando, mientras se abrían empresas dedicadas a la venta y reparación de ordenadores, y la población trabajadora se afanaba en formarse en programas informáticos antes impensables. ¿se destruyó empleo?, ¿se creó nuevo empleo? ¿dónde?

En Málaga, no siendo rigurosos en el manejo de datos, el desempleo y las altas en seguridad social del año pasado 2018, nos arrojaban un balance preocupante: Ha crecido más las altas en seguridad social (+32.000) que disminuido el desempleo (-6324). Estos datos muestran una tendencia: El empleo que las empresas demandan en nuestra provincia, no sólo se cubre con desem-

pleados residentes. Se está produciendo un ajuste de la fuerza del trabajo en términos globales: llegan personas formadas de otros territorios, al mismo tiempo que emigran personas malagueñas, también con formación, a desarrollar su trabajo en otros territorios.

Y no sólo son las industrias tecnológicas ubicadas en Málaga, las principales receptoras de mano de obra de otras provincias, también los sectores vinculados al turismo necesitan personal cualificado. Personas preparadas en el manejo de idiomas, en la gestión de recursos humanos, en nuevas tecnologías, etc..., profesionales del comercio, la hostelería –altamente cualificados–, para la dirección de centros de trabajo en diferentes niveles de responsabilidad.

Frente a ello, la mano de obra malagueña se encuentra abocada a la temporalidad, parcialidad y bajos salarios, en un mercado de trabajo en el que ni la formación ni la experiencia son valoradas por la clase empresarial que basa su competitividad únicamente en el mínimo coste salarial.

Dado que la revolución industrial 4.0 se acerca a mayor velocidad que cualquiera en la historia, los gobiernos deben asumir su responsabilidad y dirigir estos cambios con los principales agentes implicados: Representantes empresariales y de trabajadores. Por eso compartir las decisiones, vigilar que lo acordado se cumple, evaluar las acciones para favorecer la estabilidad de las empresas y puestos de trabajo, garantizar que la población trabajadora tenga un sistema de recualificación profesional gratuito, deben ser tareas que el nuevo gobierno de la Junta de Andalucía asuma desde el minuto cero de su gestión. Se descuenten de nuestras nóminas para formación un 0,7% del salario, y debe ser una prioridad del Gobierno de la nación y de la Junta de Andalucía su uso adecuado y que garantice nuestro empleo. En esta tarea el mayor beneficio es mantener el empleo, la productividad y la competitividad de las empresas, que es lo mismo que hablar de la riqueza de nuestro País.

Però este compromiso con la formación, no sólo debe tener amparo en las políticas de quienes nos gobiernan, sino el firme compromiso de las patronales del sector y empresas, junto con la representación sindical, en la negociación de los convenios colectivos el compromiso con la formación debe quedar recogida y concretada.

Reducir el desempleo en nuestra provincia, no debe estar sujeto a la disminución de la población activa ni a la emigración de nuestros jóvenes, desde CCOO entendemos que la formación profesional y universitaria, están en la base no sólo de un mejor empleo, sino del aumento de la riqueza de nuestra provincia, impulsar la formación y recualificación profesional debe ser una prioridad.



:: JESÚS NAVARRO

SUR

EL PERIÓDICO DE MÁLAGA

Edita: Prensa Malagueña S.A. Director General José Luis Romero

Director
Manuel Castillo

Director de Publicaciones Pedro Luis Gómez

Subdirector

Javier Recio Villalobos
Adjunto a la Dirección (Economía)
José Vicente Astorga
Mesa de Redacción
Elena de Miguel
(JEFA DE INFORMACIÓN),
José Miguel Aguilar
(JEFE DE EDICIÓN),

Luis Moret (MULTIMEDIA),
Ana Barreales (MÁLAGA),
Antonio Ortín (EDICIÓN),
María Eugenia Merelo
(CULTURAS Y SOCIEDAD),
Sergio Cortés (DEPORTES),
Héctor Barbotta (MARBELLA),
Fran Ruano (ARTE Y DISEÑO)

Marketing
de Promociones
Pilar Alcalá

Publicidad
CMSUR S. L.

Director
Comercial
Jorge Artero